



FAMILIAS FORMANDO DISCÍPULOS

UN ENFOQUE CENTRADO EN LA FAMILIA PARA LA FORMACIÓN DE LA FE

EL AMOR SALVADOR DE DIOS POR NOSOTROS: LA LITURGIA Y LOS SIETE SACRAMENTOS

TEMA: LOS SACRAMENTOS DE SANACIÓN: PENITENCIA Y RECONCILIACIÓN

Sagrada Escritura

SAL 79,9; MC 2:5, 10; LC
7,48-50; MATEO 16:19,
18:18; JUAN 20:22-23

REFERENCIAS:

CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA
nos. 983 y 1422

CREDO

núms.

430-33,
457, 545,
551-53,
599-623,
654,
733-34,
976-87

LITURGIA

núms.

1127-29,
1420-98

VIDA

núms.

1846-76,
1949-
2029

ORACIÓN

núms.

2631,
2838-45

Metas: Las familias...

- aprenderán sobre: Sacramentos de Sanación, Sacramento de Reconciliación, Pecado Actual, Pecado Venial y Pecado Mortal.
- reflexionan sobre la misericordia de Jesús en las Sagradas Escrituras.
- rezarán la Lectio Divina y/o la Visio Divina, meditando sobre la Parábola del Hijo Pródigo comienzan a prepararse para la Bendición de la Epifanía durante la Semana 2.

ORACIÓN INICIAL

Señor Jesucristo,
Te encomendamos a nuestra familia y te pedimos tu bendición y protección. Te amamos Señor Jesús con todo nuestro corazón y te pedimos que ayudes a nuestra familia a ser más como la Sagrada Familia. Ayúdanos a ser amables, amorosos y pacientes unos con otros. Danos toda la gracia que necesitamos para convertirnos en santos y tus fieles discípulos.
Amén.



ROMPEHIELOS

Patata Caliente

Lo que necesitará: Un artículo irrompible, como una papa, una bolsa de frijoles o una pelota pequeña, un dispositivo para reproducir música.

Cómo jugar:

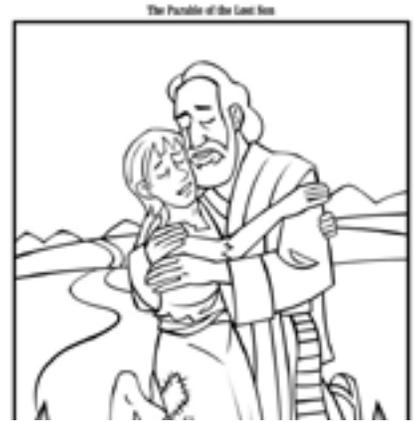
1. Las familias se sientan en círculo. Es posible que deba combinar familias para que haya un mínimo de 4 jugadores en cada grupo.
2. Inicie la música y, mientras suena la música, arroje la papa caliente de un jugador a otro alrededor del círculo lo más rápido posible.
3. Una vez que la música deja de sonar, la persona que sostiene el objeto debe decir un hecho divertido, peculiar o único sobre sí misma.
4. A continuación, vuelve a empezar la música hasta que todos hayan tenido la oportunidad de tener su turno.

Adaptado de www.connectusfund.org



MATERIALES

- Biblias
- Tiza bendita y agua bendita (suministrada por la parroquia para ser utilizada durante la Semana 2)
- Dibujos de Hijo Pródigo para colorear para usar en cualquier momento durante la sesión ([opción 1](#), [opción 2](#)), Lápices de colores o lápices de colores
- Rompehielos de papa caliente: un artículo irrompible, como una papa, una bolsa de frijoles o una pelota pequeña, y un dispositivo para reproducir música



ANTECEDENTES PARA EL CATEQUISTA

Video Opcional Sobre [¿Qué significa “In persona Christi”?](#) 4:30 min. Véase también Catecismo, núms. 981-83, sobre el poder de las llaves, y Catecismo, núms. 1461-67, sobre el ministro de la Santa Cena.

La Buena Noticia: El Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación es inseparable del Evangelio de nuestro Señor Jesucristo. En otras palabras, ¡este sacramento es parte de la Buena Noticia! A veces puede ser difícil vivir esto por muchas razones, ya sea por culpa, vergüenza, miedo, falta de conocimiento, pero los catequistas y los padres tienen una gran oportunidad de modelar y transmitir esta verdad, a saber, que Jesús “ha querido que su Iglesia continúe, en el poder del Espíritu Santo, su obra de sanación y salvación, incluso entre sus propios miembros” (Catecismo, n. 1421). Jesús continúa su obra de sanación y salvación en el Sacramento de la Confesión, ¡qué regalo! Cuanto más lo aprovechemos, más podremos configurarnos con el Señor y Su gran misericordia y animar a otros a buscar la misericordia del Señor.

Hay dos elementos esenciales en el Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación: los actos del penitente (contrición, confesión y satisfacción o penitencia) y el acto de Dios a través del ministro de la Iglesia (obispo o sacerdote) que concede la absolución. Se puede encontrar más información en CIC, nos. 1446-67. Si bien cada elemento es importante, una mayor atención al aspecto de la contrición, así como la ayuda de un examen diario de conciencia para perfeccionar la contrición y el amor a Dios y al prójimo, pueden ayudarnos a acercarnos de nuevo a este sacramento con mayor confianza y amor.

Eucaristía y Confesión van de la mano: Una vida eucarística vibrante de discipulado incluye necesariamente la participación regular en el Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación. Estamos en constante necesidad de la misericordia y la gracia del Señor, y el Señor nos ama y sabe lo que necesitamos. El Catecismo, n. 1457, explica el precepto básico de la Iglesia sobre la confesión de los pecados graves al menos una vez al año y cómo es necesario confesar los pecados mortales antes de recibir la Eucaristía, pero también es importante fomentar la participación regular y más frecuente en el sacramento de la Reconciliación (cf. CIC, n. 1458).

El poder de la reconciliación: “Todo el poder del sacramento de la Penitencia consiste en restaurarnos a la gracia de Dios y unirnos a él en una amistad íntima” (Catecismo, n. 1468, citando el Catecismo Romano). El sacramento nos reconcilia tanto con Dios como con la Iglesia; además, al ponernos ante el juicio misericordioso de Dios, anticipamos y nos preparamos para nuestro propio juicio al final de nuestra vida (Catecismo, n. 1468-70). Que elijamos, por la gracia de Dios, el camino de la conversión continua en esta vida para que podamos entrar en el Reino de los Cielos.

ENSEÑA

1. Gancho

Ver: Los niños explican el sacramento de la reconciliación (6min)



2. Introducción del tema

Hoy nos centraremos en el Sacramento de la Reconciliación.



3. CONTENIDO

Pregunte: En lo que va del año, hemos aprendido acerca de los tres Sacramentos de Iniciación. ¿Cómo se llaman esos tres sacramentos?

Respuesta: Bautismo, Confirmación y Sagrada Eucaristía.

Explique: ¡Estos son los sacramentos que nos llevan a la familia de Dios, nos dan la gracia de vivir la vida de la Iglesia y profundizar nuestra relación con Dios!

Pregunte: ¿Cuál de estos tres Sacramentos de Iniciación nos limpia del Pecado Original que heredamos de nuestros primeros padres, Adán y Eva?

Respuesta: Bautismo

Pregunte Después de que somos bautizados y nuestras almas son lavadas de la mancha del pecado original, ¿la gente sigue pecando?

Respuesta: Sí

Explique: Dios sabía que incluso después de nuestro bautismo, todos seguiríamos pecando.

Romanos 3:23 dice: “Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios”, y 1 Juan 1:8 añade: “Si alguno dice que no tiene pecado, es mentiroso, y la verdad no está en él”.

El pecado daña nuestra relación con Dios y algunos pecados en realidad nos separan de Dios. Dios sabía que íbamos a pecar, pero todavía nos ama y quiere estar lo más cerca posible de nosotros. La Buena Nueva es que, por esa razón (es decir, amándonos mientras éramos pecadores), ¡Dios el Padre envió a Su Hijo Jesús para salvarnos de nuestros pecados! El sacrificio de Jesús de morir por nuestros pecados es la fuente de donde proviene la gracia de todos los sacramentos. De hecho, los Sacramentos de Sanación, después del Bautismo, nos limpian y sanan de nuestros pecados, nos llenan de la gracia de Dios de nuevo y nos devuelven a una relación amorosa e íntima con Él. ¡Esto hace feliz a Dios y nos hace felices a nosotros también!

Hay dos Sacramentos de Sanación. Estos dos sacramentos tienen varios nombres. El primero se llama el Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación, o Confesión, y el segundo se llama la Unción de los Enfermos. Estos dos sacramentos nos limpian y sanan del pecado que hemos elegido cometer, que se llama Pecado Actual.

Hoy nos centraremos en el Sacramento de la Reconciliación, pero primero tenemos que hablar del “pecado actual”.

Pregunte: ¿Es grave el pecado venial?

Respuesta: Cosas que hacemos en las que deliberadamente elegimos decir “No” a Dios. El pecado real es una elección libre que hacemos, cuando decimos “No” a los mandamientos de Dios, a la voluntad de Dios, y decimos “Sí” a ser egoístas y sin amor. Cuando cometemos pecado, desobedecemos a Dios y nos alejamos de Él.

Ver:

¿Es grave el pecado venial? (2:24 min)

O

Los pecados| Catolikidsoficial (20:29)



Explique: Hay dos tipos de pecado actual. La primera es venial. Los pecados veniales son ofensas menores que dañan, pero no destruyen, el amor de Dios (caridad) en nuestros corazones.

El segundo tipo de pecado es mortal. Hay tres condiciones que constituyen un pecado mortal: Debe ser un pecado grave o grave (ver los Diez Mandamientos), hecho con pleno conocimiento y consentimiento deliberado (elegido libre y deliberadamente). Elegir cometer un pecado mortal es mucho más grave, porque en realidad nos separa de la gracia de Dios, con la consecuencia de que su amor y gracia ya no residen en nuestras almas (ya no estamos en estado de gracia). Necesitamos un nuevo acto de misericordia de Dios para ser restaurados en Su amor. De hecho, si una persona comete un pecado mortal y elige no ir al Sacramento de la Confesión, puede ser separada eternamente de Dios si muere sin arrepentimiento.

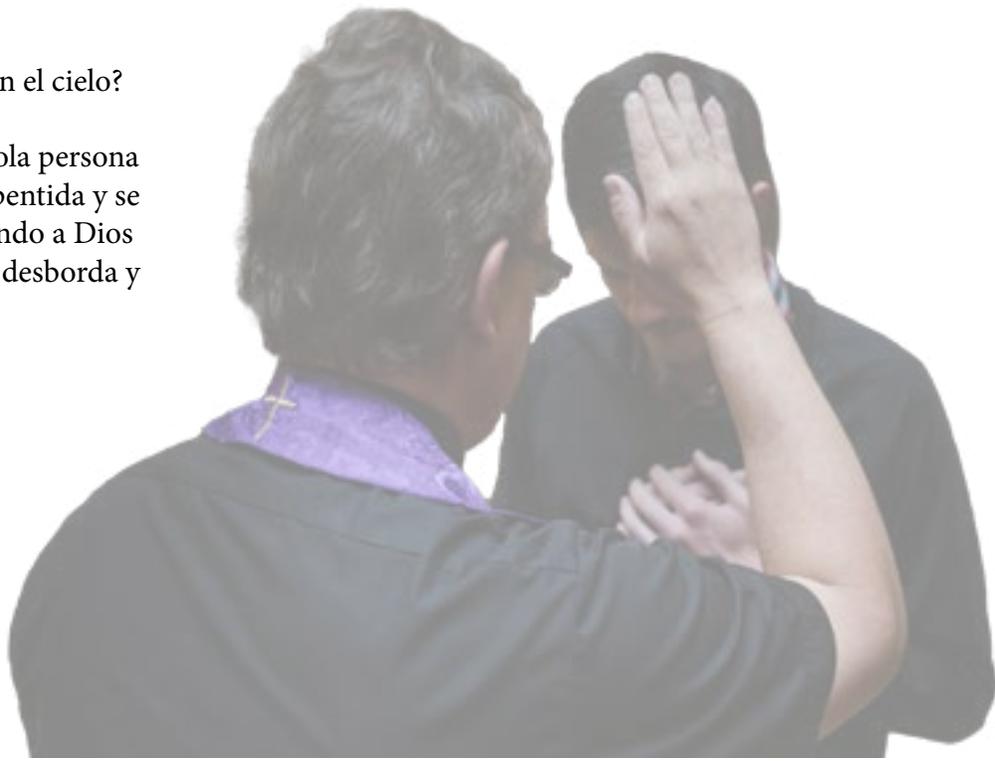
Jesús no quería que eso le sucediera a nadie. Compartió muchas historias sobre la misericordia y el perdón de Su Padre porque, como Él dijo, Él vino a llamar a los pecadores de regreso a Dios nuestro Padre.

Voy a leer las palabras de Jesús sobre la misericordia de su Padre. Escuche cómo se siente el Cielo cuando volvemos a Dios en el Sacramento de la Reconciliación.

Leer: [Lucas 15: 1-10](#)

Pregunte: ¿Qué dijo Jesús que sucede en el cielo?

Respuesta: Jesús dijo que cuando una sola persona confiesa sus pecados, dice que está arrepentida y se vuelve a Dios, todos en el Cielo, incluyendo a Dios mismo, están llenos de tanta alegría, ¡se desborda y no hay palabras para describirlo!



LECTIO OR VISIO DIVINA

Pida a todos los miembros de la familia que busquen un lugar cómodo para sentarse juntos como grupo pequeño.

Explique: Una de las historias que Jesús contó para mostrarnos el amor y la misericordia de Dios fue *El hijo pródigo*.

Les voy a pedir que se relajen tranquilamente mientras rezo una oración y luego continúen leyéndoles la historia del Hijo Pródigo de las Sagradas Escrituras.

Cuando termine de leer, nos sentaremos en silencio por un minuto y pensaremos en lo que Dios nos está diciendo a través de esta historia.

Lea con calma [Lucas 15:11-32](#) or vea: [El hijo pródigo](#) (4:07)

(A medida que el tiempo lo permita, considere leer por segunda vez, lentamente o si vio el video por primera vez, continúe con la lectura de la historia). Espere al menos 30 segundos en silencio.

Explique: Ahora estoy invitando a cada miembro de su familia a compartir en privado (dentro de su familia) lo que le llamó la atención.

Pautas para compartir:

1. Es muy importante escuchar respetuosamente a cada miembro de la familia mientras comparte su reflexión.
2. Evite interrumpir o incluso corregir lo que otro está diciendo (buscamos escuchar, no criticar).
3. Cuando cada miembro de la familia haya tenido la oportunidad de compartir, espere en silencio a que las otras familias terminen mientras esperamos a que las otras familias terminen. Dé tiempo a las familias para compartir en privado.

Mira: [¿Cómo me confieso?](#) (4:28 min)

MISIÓN

1

Presentar la actividad misionera

Presentar la actividad misionera que se hará en casa durante la semana 2 y que se compartirá en la reunión de familias en la semana 3

2

Explique la actividad

- i. Mira los videos sobre el Sacramento de la Reconciliación.
- ii. Luego, juntos como familia, marquen el manto de la puerta de su casa con tiza (bendecido, si es posible) y recen la Bendición de la Epifanía Familiar. Prepárese para compartir su experiencia de Bendición de Epifanía Familiar, así como el manto de la puerta de su casa (tome una foto) en la reunión de familias de la Semana 3. (Actividades de Misión Familiar adaptado de Catholic Digest.)
- iii. Asistan al Sacramento de la Reconciliación o hagan planes intencionales para ir al Sacramento de la Reconciliación en familia. (Indique las fechas y horas en que el sacramento está disponible en su parroquia).

3

Modelo para familias

- i. Muéstrelas a las familias cómo marcó con tiza el manto de su propia puerta principal. (Use una imagen o un video según sea necesario).
- ii. Comparta con las familias su propia experiencia de encontrarse con Jesús en el Sacramento de la Reconciliación y cómo, a través de él, la gracia de Dios trae alegría y paz a usted y a su familia.

REVISA Y CIERRA EN ORACIÓN

Una letanía de perdón

Adpated from [RCL Benzinger](#)

Líder: Bendito seas, Señor Dios nuestro. Venimos ante ti para pedirte perdón por todos nuestros fracasos, tanto grandes como pequeños. Dios generoso, nos das tantos regalos en la vida, pero a veces nos olvidamos de compartirlos.

Y entonces decimos...

Todos: Lo sentimos

Líder: Dios fiel, estás con nosotros unos en otros, pero a veces nos negamos a reconocerte. Y entonces decimos...

Todos: Lo sentimos

Líder: Dios de gentileza, tú nos pides que traigamos paz a nuestra familia y al mundo, pero a veces propagamos ira y problemas.

Y entonces decimos...

Todos: Lo sentimos

Líder: Dios misericordioso, tú nos das una voz para cantar y palabras para hablar, y sin embargo, a veces nuestras palabras son hirientes o falsas. Y entonces decimos...

Todos: Lo sentimos

Líder: Dios amoroso, enviaste a tu único Hijo para mostrarnos cómo amarnos y servirnos unos a otros, y sin embargo, a veces somos egoístas y faltos de amor.

Y entonces decimos...

Todos: Lo sentimos

Líder: Dios misericordioso, ayúdanos a pedir perdón cuando lo necesitemos. Ayúdanos a perdonar a otros que nos han hecho daño. Y seamos pacificadores en nuestra escuela, nuestro trabajo, nuestra iglesia, dondequiera que vayamos y especialmente en nuestra familia. Te damos gracias por el regalo de tu perdón y amor.

Todos: Amén.

CITAS DE APOYO DE DOCUMENTOS DE LA IGLESIA

Catecismo de la Iglesia Católica, n. 983:

La catequesis se esfuerza por despertar y alimentar en la fe fiel la incomparable grandeza del don de Cristo resucitado a su Iglesia: la misión y la fuerza de perdonar los pecados a través del ministerio de los apóstoles y sus sucesores:

El Señor quiere que sus discípulos posean un poder tremendo: que sus humildes siervos realicen en su nombre todo lo que él hizo cuando estuvo en la tierra.

Los sacerdotes han recibido de Dios un poder que no ha dado ni a los ángeles ni a los arcángeles. Dios arriba confirma lo que los sacerdotes hacen aquí abajo.

Si no hubiera perdón de pecados en la Iglesia, no habría esperanza de vida venidera ni de liberación eterna. Demos gracias a Dios, que ha dado a su Iglesia tal don.

Papa Francisco, Carta Apostólica *Misericordia et Misera* (2016), nn. 2 y 5:

El perdón es el signo más visible del amor del Padre, que Jesús quiso revelar con toda su vida. Cada página del Evangelio está marcada por este imperativo de un amor que ama hasta el perdón. Incluso en el último momento de su vida terrena, mientras era clavado en la cruz, Jesús pronunció palabras de perdón: “Padre, perdónalos; porque no saben lo que hacen» (Lc 23,34). ...

En la vida sacramental, la misericordia se nos concede en abundancia. No deja de ser significativo que la Iglesia mencione explícitamente la misericordia en las fórmulas de los dos “sacramentos de curación”, a saber, el sacramento de la Penitencia y la Reconciliación y el sacramento de la Unción de los enfermos. En la primera, la fórmula de la absolución dice: “Dios, Padre de misericordias, por la muerte y resurrección de su Hijo, ha reconciliado consigo al mundo y ha enviado el Espíritu Santo entre nosotros para perdón de los pecados; por el ministerio de la Iglesia, que Dios os dé perdón y paz”.